

III DOMINGO DE PASCUA
JORNADA DE REFLEXIÓN SOBRE EL
SOSTENIMIENTO DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA
Ciclo C

MONICIÓN INICIAL

Queridos hermanos: Hoy celebramos el Tercer Domingo de Pascua, y lo hacemos como Domingo del Compartir, una ocasión para renovar nuestro compromiso con la misión de la Iglesia. En el Evangelio, Pedro dice: “*Vamos también nosotros a pescar*”. Jesús los encuentra en esa tarea y, como entonces, hoy también nos pide algo y, al mismo tiempo, nos lo da todo.

La misión que Jesús nos confía —la de los fieles y la de los pastores— necesita del sostenimiento concreto de toda la comunidad. Una red más profunda, hecha de oración, de tiempo compartido, de talentos ofrecidos y también de bienes materiales que hacen posible el anuncio del Evangelio.

Donde hay un sacerdote que entrega su vida con generosidad, donde hay una comunidad que evangeliza y acompaña, hay también hermanos y hermanas que sostienen con amor esa entrega, que la hacen posible con su ayuda concreta, como parte viva de una familia de fe.

Que esta Eucaristía nos anime a compartir con alegría, reconociendo que la Iglesia se sostiene desde adentro, con el aporte comprometido de todos. Ser parte de la misión es también hacerla posible con nuestro gesto generoso y fraterno.

Cantamos.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios de este domingo pascual nos habla de valentía, de testimonio y de adoración. También nosotros, al escuchar estas lecturas, somos llamados a participar activamente en la misión de la Iglesia. No como espectadores, sino como parte viva de una comunidad que sostiene y acompaña. Porque compartir lo que tenemos es también una forma concreta de proclamar que Cristo vive.

Primera lectura (Hech 5, 27-32. 40b-41)

Salmo (29, 2. 4-6. 11-12a.. 13b)

Segunda lectura (Ap 5, 11-14)

Evangelio (Jn 21, 1-19): En el Evangelio, Jesús resucitado se encuentra con sus discípulos en la orilla, les pide algo y les da todo: pan, pescado, y una

nueva misión. En este Domingo del Compartir, también a nosotros el Señor nos invita a confiar, a echar las redes y a sostener la misión de la Iglesia con lo que somos y tenemos. Escuchemos su Palabra con corazón generoso y disponible. Nos ponemos de pie y cantamos el aleluya.

Homilía

Profesión de fe

Oración de los fieles

A cada intención, rezamos: ***Escucha Señor la oración de tu Pueblo.***

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

1. Por la Iglesia, para que como Pedro, sepa amar al Señor con sinceridad y lo anuncie con valentía, sosteniéndose en la oración, en la fraternidad y en el compartir generoso de toda la comunidad. **Oremos.**
2. Por nuestros sacerdotes, para que vivan con alegría su vocación y encuentren siempre comunidades que los sostengan con cercanía, oración y generosidad, valorando su entrega y acompañando su vida con amor fraterno. **Oremos.**
3. Para que en nuestra patria no falten manos y corazones dispuestos a colaborar con la misión de la Iglesia, compartiendo tiempo, talentos y recursos para que el Evangelio llegue a todos. **Oremos.**
4. Para que el consuelo del Resucitado alcance a los que sufren la enfermedad, la soledad o el desamparo, y que como comunidad sepamos sostenerlos con gestos concretos de cercanía. **Oremos.**
5. Por los cristianos perseguidos en distintas partes del mundo: para que sientan la presencia viva del Señor Resucitado y el acompañamiento de nuestra oración solidaria y comprometida. **Oremos.**

Colecta

Tomamos asiento. Nuestra ofrenda simboliza nuestra participación activa en la Eucaristía y nuestro deseo de compartir fraternalmente lo que somos y tenemos, especialmente con los más necesitados.

En este Domingo del Compartir, también expresamos con nuestro aporte concreto el compromiso de sostener la misión de la Iglesia y la vida de nuestros pastores. Cantamos.

Comunión

Nos acercamos a recibir a Jesús, Pan de Vida, que se entrega por amor. Al comulgar con Él, también nos unimos a su misión: ser Iglesia que sale, que comparte, que se hace cercana.

El Papa Francisco nos dice en *Evangelii Gaudium*: “*La Eucaristía, aunque es la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos, sino un generoso remedio y un alimento para los débiles.*”

Que al recibir al Señor, renovemos nuestro compromiso de vivir con alegría, generosidad y espíritu misionero. **Cantamos.**

MONICIÓN FINAL

Hemos celebrado al Señor Resucitado, que nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo. Ahora nos envía a ser testigos de su amor en la vida diaria. El Papa Francisco nos recuerda que “*una Iglesia en salida es una Iglesia con las puertas abiertas, que comparte lo que tiene y se pone al servicio del mundo*”.

Que llevemos con alegría el compromiso de compartir nuestros dones, nuestro tiempo y nuestros bienes, para sostener la misión y la vida de quienes la entregan al servicio del Evangelio. Cantamos.